

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MANON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION LITERARIA.

Con singular placer trasladamos á los columnas de *El Leon Español* el extracto de la segunda leccion del señor don EMILIO CASTELAR en el Ateneo de Madrid, tal como lo ha hecho *La Discusion*, dando integros los trozos mas interesantes.

Como prometieramos, vamos á dar un extracto de esta leccion, que tanto ha llamado la atencion pública, copiando de paso los párrafos mas aplaudidos del público. Con decir que es la segunda de las lecciones del señor don Emilio Castelar, basta para indicar que debia comprender el mundo romano. El señor Castelar comenzó por señalar que dos grandes ideas se habian debido á la historia. La idea absorbente oriental, la idea expansiva griega. Pintó los caracteres de estas dos ideas, su inflajo en la historia del mundo y los grandes principios políticos y sociales que habian traído consigo al acerbo común de la humanidad.

Dijo que como no hay idea que se pierda, ni vida alguna de pueblo que se extinga, sin dar calor y vida á nuevos pueblos á nuevas ideas, el Oriente y Grecia vinieron á ser representados en la nueva edad humana que se abria con la aparición de Roma por las dos grandes clases del pueblo rey, por los patricios y por los plebeyos. Hizo ver que la primera clase, la clase patricia, tenia todos los caracteres del Oriente que la segunda clase, la clase plebeya, tenia todos los grandes caracteres de la Grecia. Pintó como esta ley, esta doble vida de Roma, se traslucía á todas las instituciones, en toda su historia; en la construccion de la ciudad por los dos montes Palatino y Aventino; en los orígenes por los etruscos y los pelusos latinos; en Rómulo por Vesta y Marte; en tiempo de los reyes por Numa y Servio; en la literatura por Plauto y Terencio; en religion por el Júpiter Olímpico y por el Mitra asiático; en el derecho por el símbolo y el pretor; en política por la fuerza expansiva y la fuerza concentradora de la ciudad; en la sociedad por los patricios y por los plebeyos; y esta manera de ver es tanto mas levantada, cuanto que ni por un momento olvidó la idea fundamental de las serie lógica que preside al desarrollo de estos grandes eleitos sociales.

Descubrió elementos sacerdotales y teocráticos en los primeros tiempos de Roma, y aun deseos en los patricios de resucitar las antiguas castas. Afirmó que esto no podia ser, en atencion á que el pecho del plebeyo se guardaba el sentimiento libertad. Hizo ver cual era la organizacion de la ciudad y como estaba organizada la antigua aristocracia. Para comprender esta organizacion, dijo deben convertirse los ojos á la familia. Véase esta descripción, que fué coronada con unánimes aplausos, en que campea la elocuencia del señor Castelar:

«Para comprender la organizacion de Roma, no mireis, señores, la ciudad; mirad la familia. Los individuos desaparecen en el pater familias, encarnacion de todos los derechos, alma de la sociedad, el cual haciendo vibrar su lanza en las curias, es legislador; sentado en el trono del hogar,

rey tirano; poniendo la piedra de su sepulcro en el sagrado campo, eterno propietario; presentando libaciones y holocaustos á sus dioses lares, pontífice; genio misterioso y solitario, que con su fruncir la ceja como Júpiter en su trono de nubes, puede perder á infinitos seres, que tiene derecho de vida y muerte sobre los que le rodean, que habla por medio de sagrados símbolos, que da fuerza de leyes públicas á sus mandatos; cuya palabra irrevocable, y cuando trata de formar la familia, sin amor en el corazon, busca una doncella, y desde el punto en que parte su cabellera con la punta de su lanza, y la compra dando por ella á su padre el precio anteriormente convenido, la hace pasar en agenos brazos el diutel de la puerta, sin que pueda tocarlo con sus plantas, la encierra en lo mas hondo y apartado de la casa, la constituye en perpétua tutela, y la destina á que le dé hijos, si hijos que vienen al mundo sin personalidad jurídica, que viven sin representacion legal, atados siempre con inquebrantable cadena á las plantas de su padre; seres desgraciados, como los clientes que todas las mañanas al nacer el sol van con la esportula á sentarse á la puerta del patricio para llevarle algunos frutos y recojer en cambio un pedazo de pan; aunque no tan desgraciados como el esclavo, que no tiene religion, porque la filosofía antigua no se cura gran cosa de si el esclavo tiene alma; que vive sin padres, sin amigos, sin esposa, sin hijos, porque la compra y la venta se los arrebató á cada instante de su lado; que no puede abrir su corazon á ningun sentimiento generoso, su inteligencia á ninguna idea; abofeteado, escupido, oyendo siempre los chasquidos del látigo, contado en todos los inventarios antiguos entre el perro y el caballo de la casa; bebiendo aquel breva compuesto de agua del mar y vinagre, y algunas gotas de miel que el severo Catón, el censor, propinaba como muy apropiado para dar fuerza al esclavo; piedra negra de aquel sombrío hogar; y todos estos seres, la mujer, los hijos, los clientes, los esclavos son como un pedestal de carne y hueso; sobre ese pedestal se levanta el patricio, no misericordioso como los antiguos patriarcas bíblicos, sino sombrío y ceñudo, verdadera reminiscencia del déspota de Oriente.»

Hizo ver enseguida cómo el pueblo se iba agrandando, estendiendo, ganando poco á poco sus derechos contra el antiguo patriciado; cómo ganó el tribuno, la ley de las Doce Tablas, los comicios por tribus, el hogar doméstico con el *ius connubium*, el esclarecimiento de las fórmulas de jurisprudencia, y cómo llegó á ser cónsul, dictador, censor y hasta pontífice. Entonces presentó á Roma rebosando vida, pronta á lanzarse sobre el mundo en el siguiente elocuentísimo párrafo, que fué extraordinariamente aplaudido, digno en verdad de la elocuencia de nuestro querido amigo, que se le oye desprenderse como un raudal inagotable de sus labios.

«Entonces Roma, decía el señor Castelar, ya no cabia en su recinto, y salió de sus siete colinas, como de su madriguera la leona, y blandiendo su lanza, embrazando su escudo, pidiendo inspiracion al genio de sus victorias, dirigió sus ojos

inyectados en sangre á los cuatro puntos del horizonte; y como si la abrumara inmensamente el peso de su alma, quiso repartirla entre los pueblos: cogió el polvo de las ciudades italianas y lo fué arrojando en el foro para formar la ciudad eterna; dejó por todas partes, como reflejos de su alma, como encarnaciones de su ser, colonias y municipios: convirtió sus armas al Oriente y huyeron las legiones de Antioco, y se destrozaron unos contra otros los carros de oro y marfil en que dormian su voluptuoso sueño los déspotas; volvióse despues á Grecia, rompió la columna macedónica que Plutarco llamaba invencible monstruo escamado de espadas, y entonó un cántico de triunfo en las montañas de la libertad, en el deliradero de las Termópilas; voló al desierto; el caballo núbida, ligero como el soplo del huracan, huyó tambien; Aníbal, aquel portentoso y heroico soldado, que atravesando los Alpes y cayendo de victoria en victoria sobre Italia, contempló cierta noche á Roma á la luz de la luna, medio envuelta en el polvo, trémula, llorando sus mejores hijos muertos, próxima á desaparecer bajo las espadas cartaginesas de la haz de la tierra; Anníbal, en los últimos dias de su vida, apenas pudo encontrar para dormir el sueño de la muerte un pequeño campo que no fuera, ó romano, ó tributario de Roma: y así por las puertas de la gran ciudad entraban elefantes con trinos de marfil en el lomo camellos cargados de plata acuñada, bueyes arrastrando las piedras de grandiosos edificios; los dioses de todas las teogonias, poetas, retóricos, oradores de Grecia, hermosas cautivas orientales con mantas de púrpura en los hombros y cadenas de oro en las manos; y así Roma solo descubria á su alrededor pueblos y reyes postrados de hinojos y rendidos, como el altivo Prusias, que raspada la cabeza y plegadas las manos, en señal de homenaje, ofrecia holocaustos á las legiones romanas; como el hijo de Masinissa, que depositaba su corona á las plantas del Senado; como los ciudadanos rodios, que se tenían por muy contentos con ser esclavos de Roma: como el griego Polibio, que exaltaba los Leonidas que habian peleado contra los persas, y queria borrar de la historia los Leonidas que habian peleado contra los romanos; como todo el mundo, que hacia de la tierra una peana y del cielo un dosel para albergar á la última diosa del paganismo, á la diosa Roma.»

Enseguida presentó la revolucion social, las leyes agrarias, el espectáculo que ofrecian los caballeros apegados á la usura; los plebeyos reunidos en los comicios por tribus, gozando de una soberania nominal é irrisoria; los tribunos protestando contra el Senado, y el Senado molándose de sus protestas; los campos de Roma convertidos en grandes praderas, para que el pobre no tuviera trabajo, y se empobreciese mas, y mas, y se envileciera y vendiese su voto; los libertos llenando el foro y poniéndose de parte de cualquier tumulto; y del fondo de este cuadro hizo que se destacaran magistralmente las grandes figuras de Mario, de Sila con toda su vida. Véase el retrato de Sila, que fué saludado con unánimes aplausos:

«Entonces, decía, apareció Sila. Educado en las altas esferas sociales, nacido

para oponer su fuerza á la revolucion, amamantado en odio al pueblo, sonando con una dictadura para sí, que le llevara á resucitar la antigua Roma con sus gentes y sus curias; de inteligencia mas que profunda sagaz y astuta, conociendo los hombres con una mirada y calificándolos con una palabra; enemigo irreconciliable por instinto y por conviccion de todas las democracias, y así abogó en sangre la cona de esas ideas, la riente Atenas; simulado y traidor, teniendo algo de tigre, si se atiende á su afición á respirar vapor de sangre; rodeado siempre de magos, hechiceros, sacerdotes orientales, como muy devoto, no de los dioses, sino de adivinanzas y maleficios; hijo de la fortuna y del amor como él se llamaba, pero hijo emponzoñado, canceroso, viciosísimo, corroido de males infames y horribles que yo no puedo mencionar aquí, viviendo en brazos de prostituidas esclavas y de torpes mancebos; muy amigo de los cómicos, y cómico él tambien, porque su abdicacion de la dictadura no fué mas que una comedia ridícula, en que abandonó el trabajo del poder para conservar mejor toda su fuerza y toda su realidad; menospreciador de la propiedad, arrojándola como cebo y presa á sus sicarios: vengador de los nobles, pues agitando una tea encendida en la mano, persiguió y anonadó á los plebeyos; y vengador tambien de los plebeyos, porque espulsó de la ciudad, por deseo de lucrarse con sus tierras y riquezas, los mas potentados de los caballeros; cruel en su reaccion contra los partidos y los hombres y tímido en su reaccion contra los derechos y principios populares, pues no fué osado á resucitar las curias y dejó vivas las centurias; de suerte, señores, que ¡oh impotencia de los omnipotentes! aquel hombre habia exterminado una generacion; habia cubierto de luto la Italia; habia arrojado sobre Roma la nube de sus hambrientos sicarios; habia roto los fundamentos de la propiedad para alimentar á sus cortesanos; se habia retorcido y revoleado en su sangre y lodo, y en la hora de espirar, lleno de remordimientos, como sucede siempre á los impios y á los tiranos, vió caer á pedazos su obra lo mismo que su cuerpo, pues murió grangrenado, de muerte vergonzosa, y tan podrido por sus vicios, que su cadáver exhalaba en sus funerales hedor asquerosísimo, como personificación aquel hombre de todas las ideas de su clase en vida, fuera su cadáver tambien el cadáver de la aristocracia romana.»

Sentimos no poder reproducir el retrato de Cicerón, de Catilina, y sobre todo de César. En este retrato, que por su mucha estension no reproducimos, animó el señor Castelar con un soplo de vida el gran personaje histórico, y todos le vemos pasar absortos ante nuestros ojos. Despues justificó el nacimiento del imperio, como necesario al desarrollo de la humanidad.

Hé aqui cómo reasumió sus ideas sobre el imperio:

«Al ver superficialmente el imperio, institucion despótica, que oprime las voluntades y la conciencia de los hombres, que viola todos los derechos, que es una sucesion de emperadores barbaros, tiranos, criminales, que reinan un dia para morir al dia siguiente, levantados en los escudos de las guardias pretorianas y aun-

didos por sus lanzas; al ver el imperio parece que el mundo se va á perder, que la civilizacion va á morir, y sin embargo, así quitais la corteza á estos hechos, si buscáis su esencia; cuando encontréis el feroz Tiberio, aquella alma sombría y despiadada establece el crédito territorial sin interés, coronando la revolucion de los Gracos; que Neron, asesino de su madre, de su maestro, establece la administracion de justicia gratuita, derecho no señalado por las grandes generaciones de tribunos plebeyos; que el imbecil Claudio, el marido de Mesalina, prohibe la tortura, y hace inviolable la vida del esclavo, sentimiento de humanidad nunca conocido ni por los Tulios ni por los Catones; que Domiciano iguala los caballeros y los plebeyos, que Commodo, el feroz Commodo, guarere en la ley á la esclava contra las injurias de sus señores; que Caracalla, el insensato, el ladrón, el torpe, el asesino, da á todos los hombres el derecho de ciudadanía; que aquellos emperadores, deshonra del linaje humano, eterna afrenta de la tierra, levantan la obra mas grande del pueblo rey, el derecho romano, obra mas duradera que sus conquistas; cuando veais todo esto, reconoceréis que la Providencia saca del mal el bien, que la libertad triunfa de todos sus enemigos, que el progreso camina siempre magestuosamente, y que delante de este maravilloso espectáculo debemos postrarnos ante Dios, y alabarle por su misericordia y su justicia, que resplandecen maravillosamente en todas las páginas de la historia.»

Felicitemos á nuestro querido amigo, porque sin darse punto de reposo, estudia y reparte incansablemente al público el resultado de sus investigaciones y de sus estudios, haciéndose así acreedor al aprecio público, y digno de la inmensa popularidad de que goza.

(Leon Español.)

Del Monitor de la Salud, copiamos lo siguiente:

Medicina de los accidentes.

Esta denominacion se da á la coleccion de los preceptos que conviene guardar, y á la enumeracion de los medios que deben ponerse en práctica, cuando ocurren accidentes desgraciados ó imprevistos, como asfixias, envenenamientos y demás indisposiciones repentinas y siempre graves, que no dan lugar á espera porque toda demora comprometeria la vida del paciente.

DE LA ASFIXIA POR EL FRÍO.

Asfixia es voz tomada del griego y está compuesta de la a privativa, que significa sin, y del nombre *spyzis*, que significa pulso, latido del pulso, de modo que literalmente *a-sfixia* significa sin-pulso. Así, pues, segun su significado etimológico, *asfixia* valdria tanto como síncope ó desmayo; pero el uso ha querido que no se llamase *asfixia* precisamente la falta de pulsos, sino la privacion, la suma dificultad, la falta de respiracion. Uno dice que se *asfixia* cuando se le priva la respiracion ó le falta el aire. Y como la respiracion es la señal mas autentica de la vida, así la falta de respiracion es lo que mas se parece á la muerte. De ahí el que la *asfixia* se llame tambien *muerte aparente*.

Hay una asfixia que llaman de los recién nacidos, una asfixia por los gases mefíticos por la submersion en el agua (*ahogados*), por la estragulación ó suspension (*ahorcados*), por el rayo, por el calor, por el frío, etc.

De esta última vamos á tratar hoy, por ser la que en la presente estacion ocurre con alguna frecuencia en los países fríos, en las aldeas y en los caminos, entre los mendigos, los arrieros, los pastores, los ebrios, etc. Y aun en las grandes capitales no es raro encontrar lavanderas asfixiadas por el frío en la orilla de los rios, y soldados ó centinelas helados en su garita, sobre todo por la noche ó la madrugada.—Oportuno será, pues, decir á nuestros lectores lo que deberán hacer ó aconsejar en el caso de una asfixia por el frío.

Tenjanse ante todo muy presentes las observaciones que siguen, y que son aplicables á todas las especies de asfixia:

1.ª Las personas asfixiadas, aunque al parecer muertas, muchas veces no están muertas en realidad.

2.ª Para las personas profanas en la ciencia médica, la muerte aparente no puede distinguirse de la real, sino por la putrefaccion del cuerpo.

3.ª El color amoratado ó negro de la cara, la frialdad del cuerpo y la rigidez ó tesura de las extremidades, no siempre son signos de muerte real.

4.ª Por consiguiente, á menos de ser notoria la putrefaccion, conviene administrar los oportunos socorros á todo individuo asfixiado, aun cuando haya permanecido mucho tiempo debajo del agua, ó en el lugar donde se asfixió.

5.ª Cualquiera persona inteligente y de buena voluntad es idónea para suministrar los socorros mas esenciales á los asfixiados: lo que importa es suministrarlos *sin desalentarse*, aunque sea por espacio de muchas horas seguidas.—Son varios los casos de asfixiados que han recobrado la vida despues de tentativas que habian durado seis y mas horas.

6.ª Cuatro ó cinco personas bastan para administrar los socorros á cualquier asfixiado. Nada, pues, de mayor numero de personas, que no harian mas que estorbar, ni nada de espectadores, que no harian mas que consumir el aire respirable del local, aire que conviene sea muy puro.

7.ª El cuerpo ó local donde se administren los socorros no debe estar muy caliente: la mejor temperatura es la de unos 17 grados del termómetro centígrado (14 del de Réaumur).

8.ª Por último, todas las operaciones han de practicarse con orden y con presteza, pero sin precipitacion, sin aturdimiento.

Prévias estas advertencias generales, hé aqui lo que deberá practicarse en el caso especial de una persona helada ó asfixiada por el frío.

1.º El asfixiado será conducido lo mas prontamente posible al sitio donde se le han de administrar los socorros. Se le llevará envuelto en una manta; y si no la hay, se le cubrirá con paja, heno ó yerba seca, dejándole siempre la cara destapada. Se evitará que en la conduccion reciba el cuerpo, y sobre todo los miembros, sacudidas ó choques.

2.º En la asfixia por el frío es de suma importancia no restablecer el calor sino lentamente por grados. Un asfixiado por el frío, si se le acercase á la lumbre, ó se le colocase desde los primeros momentos en un cuarto calentado, siquiera medianamente, estaria perdido sin remedio. Por lo tanto, la primera parada ha de ser en un aposento que no tenga lumbre de ninguna especie, y allí se le administrarán los auxilios que reclame su estado.—En algunos pueblos acostumbran enterrar á los asfixiados por el frío en un basurero ó estercolero, dejándoles descubierta solo la cara: esta costumbre es fatal, ya por el calor que da el estercolero, ya por los gases mefíticos que del mismo desprende la fermentacion.

3.º Si á pesar del intenso frío que ha causado la asfixia, el individuo conserva cierta flexibilidad, se le desnudará, y se le aplicará en todo el cuerpo, y en las extremidades, servilletas ó paños mojados en agua del tiempo, enfriándola todavia mas con la añadidura de pedacitos de hielo machacados.

4.º Si el cuerpo del paciente estuviere muy helado, agarrotado, sin prestarse á la menor flexibilidad, será bueno, si hay proporcion, meterlo en una tina ó baño que contenga bastante agua para cubrir el tronco y las extremidades ó remos. Esta agua será lo mas fría posible, y se elevará su temperatura, por grados, de diez en diez minutos.

5.º Cuando las estremidades hayan perdido su tesura y adquirido cierta flexibilidad, se imprimiran al pecho y al vientre algunos ligeros movimientos con el fin de provocar la respiracion. Esos movimientos se harán ejerciendo sobre dichas cavidades presiones suaves pausadas y alternativas, procurando imitar los movimientos que hacen el pecho y el vientre cuando respiramos. Estas presiones se harán quince ó veinte veces seguidas, dejando pasar entre una y otra el espacio de unos quince segundos. Se suspenderá la operacion diez minutos, y luego se ejercerán otras quince ó veinte presiones, y así sucesivamente, con constancia y sin descorazonarse, aunque el resultado no corresponda á nuestra natural impaciencia.—Al propio tiempo se harán friegas en el cuerpo y las extremidades, bien

sea con nieve si la hay á mano, bien con servilletas ó paños mojados en agua fria.

6.º Cuando el asfixiado empiece á entrar en calor, ó dé alguna otra señal de vida, se le enjugará con suavidad y se le meterá en una cama que no este mas caliente que su cuerpo. Por ningun termino se encenderá lumbre en el cuarto ó dormitorio donde este la cama, hasta que el cuerpo haya recobrado por completo su calor natural.

7.º Luego que el paciente pueda tragar, ó deglutir, se le dará medio vaso de agua fria con una cucharadita de agua de torongil, agua de Colonia ú otro espirituoso que la haga un poco estimulante.

8.º Si por el contrario, el asfixiado manifestare propension al entorpecimiento, se le hará beber un poco de vinagrada; y si la modorra fuere profunda, se le administrarán algunas lavativas irritantes, ya con agua de sal (una cucharada de sal por cada media lavativa), ya con agua de jabon.

—Concluiremos advirtiendo que la asfixia por el frío es, entre todas, la que mas probabilidad tiene de ser vencida, aun despues de doce ó quince horas de muerte aparente, segun lo acredita la experiencia en los países del Norte.

Pero sepase tambien que esta clase de asfixia es, entre todas, la que exige mas precision y cuidado en el uso de los medios apropiados para combatirla, y sobre todo en el calentamiento gradual del asfixiado.

—Algunos lectores podrán extrañar que á los individuos pasmados por el frío se les administre, como primer socorro, todavia mas frío, ó de nieve, hielo, etc., pero dejaran de extrañarlo cuando les digamos que la aplicacion continuada del frío engendra calor porque produce una gran reaccion. Por esto las lociones habituales del agua bien fria preservan de los resfriados; por esto se aconsejan las friegas preventivas con nieve, en las manos y los pies, á los que se hallan expuestos á padecer de sabañones; por esto se hacen aplicaciones de hielo á los coléricos en el período algido ó de refrigeracion, etc.—Por lo demás, son muchas las desgracias que ha ocasionado la preocupacion de que al que se queda yerto de frío, lo primero que conviene darle es calor. Sauvages habla de un jóven que, pasmado de frío, fué llevado al hospital: un enfermero imprudente le acercó desde luego á la lumbre, principalmente los pies, que eran la parte mas helada; por efecto de haber andado largo rato descalzo pisando nieve, y el resultado fué una gangrena que difícilmente pudo cortarse.—Wanswieten refiere el caso de un viajero muerto de frío, el cual fue conducido á una posada: el posadero, acostumbrado á ver casos de tal naturaleza, metió al paciente en un baño de agua fria, y á las pocas horas se hallaba ya restablecido.—Tan de experiencia es en Laponia, Suecia y demás países glaciales, que el frío cura los pasmos por frío, como que los pastores, mozos de labranza y demás campesinos, cuando en invierno se recogen á sus casas por la noche, se frotan con nieve las manos, la punta de la nariz, y las orejas, antes de acercarse á lumbre.—Por último, en el Canadá cuando á algun natural del país ó á algun viajero se le hiela el cuerpo, ó alguna extremidad (accidente muy comun en invierno, sobre todo saliendo á cazar), los salvajes le entierran en la nieve, dejándole libre la cara, construyen encima una pequeña tienda ó barraca, le dejan toda la noche, y al dia siguiente le desentieran ya sano y salvo, y en disposicion de continuar el viaje ó la caceria.

F. CUYAS.

MADRID 21 de enero.

El Congreso reunido hoy en secciones ha nombrado la comision de su seno que ha de proponer la contestacion al discurso de la Corona. Esta comision se compone de los señores don Candido Nocedal presidente, Arias, Barzanallana (don Manuel), Campoy, Laso de la Vega, Cardenal y Estrella, secretario. Inmediatamente despues de su nombramiento se constituyó la comision y ofició al gobierno pidiéndole hora para conferenciar con él y conocer cuales son las modificaciones que estime conveniente hacer en la obra del gabinete anterior.

El congreso ha nombrado hoy para la

comision de presupuestos á los Sres. Villanova, Ballesteros (don Diego), Estrada, Chacon, Garcia Ochoa, Membrado, Carbajal, Dorado, Lafuente, Aldama, Belda, Quintana, Pinzon, Balboa, Bosque, Trúpita, Barzanallana (don José), Amblard, Roca de Togores, Nuñez Arenas, Miranda, Rivas, Urias, Ribot, Lazcoiti, Sierra, marques de la Merced, Barzanallana (don Manuel), Castro (don Alejandro), Orfila, Flores Calderon, Maquieira, Salazar, marques de san Carlos, é Illas y Vidal.

Hoy ha habido un horroroso incendio en la calle de Pontejos, frente á vuestras oficinas. Todas las autoridades se han presentado en él, dictando las convenientes medidas. Allí se ha visto tambien desde el primer momento, é incansable, al nuevo Gobernador civil de Madrid, señor Orobio. El incendio no pudo ser dominado sino despues de grandes esfuerzos y al cabo de seis horas. Hoy por la tarde, todavia existian algunas bombas, preparadas por temor de que pudiera reproducirse. El fuego, que empezó por una chimenea, ha consumido una gran parte de la armadura del tejado de la casa número 10; comunicándose á la inmediata. Afortunadamente no ha habido desgracias personales que lamentar.

El lunes último tomó posesion de la iglesia exenta y pontificia de los Italianos de esta corte el Nuncio de S. S. monseñor Barilli. Alas diez se presentó este á la puerta de la iglesia llevando doselegantes carruajes de gran gala, que al ser avistados fueron saludados por un repique general de campanas. Su Ilma. fué recibido en el cancel por el clero y asistentes de la casa. Arrodillado en un almohadon adoró á un crucifijo que le presentó el señor rector, recibió el incienso, roció al pueblo con agua bendita, y fue conducido bajo pábulo al altar mayor, donde despues de cantadas varias preces se celebró la misa y dió al pueblo la bendicion con el Santísimo. En seguida hizo la visita de todas las dependencias del establecimiento. Por la noche el Nuncio dió un elegante y bien servido banquete á las personas que le habian acompañado al solemne acto de la mañana.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Paris 17 de enero.

Hemos reseñado, tomándole del periódico judicial el *Derecho*, uno de los incidentes relativos á la prision de Orsini. Hé aqui la nueva version de que se nos ha dado cuenta.

En un café del boulevard, y poco despues del atentado, se vió entrar á un individuo en quien se notaba la mayor agitacion. Acabó por llamar la atencion general; pero habiéndole preguntado alguno su nombre y habitacion, el extranjero recobró súbitamente su tranquilidad y contestó con la mayor sangre fria. Desaparecieron pues todas las sospechas.

Sin embargo se creyó oportuno seguirle la pista. Primero se dirigió á una fonda donde tambien entraron los que le seguian, y donde se encontró á un hombre herido gravemente en la cara. El hombre cuya pista se siguió, era uno de los autores ó cómplices del atentado, y el herido era Orsini.

Hemos dicho que á M. Hébert, oficial de Paz, cuyo valor y entereza desplegados en esta ocasion son dignos de todo encomio, se debió la prision de Pierri, en poder del cual se encontró un revolver de seis tiros y una granada fulminante. A la sazón en que M. Hébert efectuaba esta importante captura, Pierri, sorprendido, y temiendo sin duda para si propio el efecto mortífero de la máquina infernal de que no habia podido desprenderse á tiempo, exclamó repetidas veces: «Cuidado; apartaos; esto podria ocasionar muchas desgracias.»

Sabemos que M. Hébert, apesar de las diez y seis heridas que le ocasionaron las explosiones junto al teatro de la Opera,

se encuentra en un estado bastante satisfactorio, de modo que el médico le ha permitido ya tomar algún alimento.

El gaban, el sombrero y la levita que llevaba M. Hébert, están literalmente acibilladas por los cascos de las bombas fulminantes, de modo que parece milagro que este hombre valiente no quedase muerto en el acto.

El comisario de policía del distrito de la Opera, M. Lanet, que recibió tres heridas, una en la cara y dos en los muslos tuvo bastante valor y sangre fría para abrir por sí mismo la portezuela del coche imperial y preguntar al Emperador si estaba herido: «No, contestó el Emperador: no me han herido. Pero vos sí lo estais.»

En efecto, M. Lanet tenía el rostro ensangrentado; dícese que todavía no se le han podido extraer los proyectiles que se clavaron en el cuerpo del herido.

Sabido es que una sección de lanceros escoltaba el coche de SS. MM.

Habíanse oído ya las dotaciones, los heridos habían sido retirados, había pasado ya un cuarto de hora, y los lanceros estaban todavía formados como si estuvieran de parada.

—¿Hay alguno de vosotros que esté herido? preguntó el oficial.

—Yo, respondió un lancero, llevando su mano á su chacó.

Y cayó desvanecido.

Algunas horas después murió á consecuencia de sus heridas.

El infeliz había sufrido los rigores de la agonía, bajo el peso de las armas, siendo esclavo de su consigna. La voluntad había dominado al dolor.

Orsini, que parece ser el jefe de la conspiración fué preso, como dijimos, en su cama, en la calle de Monthabor: herido é imposibilitado de huir, no pudo utilizarse de un caballo que había comprado para evitar con mayor prontitud las pesquisas y persecuciones. En una faja ó un cinturón llevaba siete ú ocho mil francos en oro y en billetes de Banco.

Era conocido en la fonda bajo un nombre inglés; pero cuando fué preso, su acento italiano disminuyó inmediatamente el origen inglés que se atribuía.

Orsini es natural de Rumania, y tiene el título de abogado. Condenado á prisión por un asesinato cometido por miras políticas, se evadió de la cárcel en que le tenían los austríacos; se fué á Londres, donde para ganarse la subsistencia, dió lecciones públicas, en las que mezcló comentarios tomados del programa de Mazzini. Dícese que de este modo ganó cien mil francos en un año.

Orsini y sus cómplices salieron de Londres, según se dice, no á la vez sino sucesivamente. Parece que el último fué Pierri.

Idem 19.

Tomamos de la *Patrie* los pormenores siguientes relativos al atentado del 14:

«Sabido es que entre las personas presas el jueves por la noche, hay cuatro sobre las que pesan los mas graves cargos. Hé aquí los verdaderos nombres de estos cuatro individuos, todos extranjeros:

Orsini, que había tomado el nombre inglés de Alsopp; Gomez, que pasaba por inglés y se hacia llamar Swiney; Pierri, preso como es sabido cinco minutos antes de la explosión, y Andrea, llamado De Silva ó Rudio, preso en casa Pierri.

Ayer se procedió en la prefectura de policía á la apertura de una de las granadas incendiarias cogidas después del atentado del 14. Dos armeros, los señores Caron y Devismes, estaban encargados de esta operación, y empezaron por retirar los pistones uno á uno, después destornillaron las chimeneas, y estrajeron de unas y otras el fulminato de mercurio que contenían, conforme lo habíamos indicado.

El cuerpo de la granada pudo abrirse fácilmente, y conforme lo suponía nuestro colaborador, vióse que no encerraba ninguna clase de proyectil. Encontróse tan solo una pólvora gris que no se ha analizado aun, pero que se cree sea tambien de fulminato de mercurio.—Al concluir esta operación, se dice que uno de los pe-

ritos, M. Caron, arrojó mucha sangre por las narices, y hasta Devismes se sintió indispuesto, aunque menos que su compañero.

Es imposible describir el desorden, la consternación y el tumulto que hubo frente al teatro de la Opera, en la calle Lepeletier, algunos segundos después de haberse oído las tres detonaciones. A los gritos de las mujeres y de los niños asustados se unían los ayes de los heridos; la plaza que precede al teatro estaba cuajada de caballería, y gente de á pie, el suelo lleno de personas muertas ó gravemente heridas y tres caballos muertos.

El gentío, preso de un terror muy natural, se refugiaba en las casas vecinas, que pronto estuvieron llenas. Algunos instantes después, y gracias á los esfuerzos de los agentes y de los guardias de París que se habían librado de los proyectiles, pudo restablecerse el orden, hacer que la gente evacuara las casas, donde no quedaron mas que los heridos, y despejar la plaza, en la que hasta muy tarde no pudo circularse.

Relativamente á la totalidad de los hechos y de los incidentes del sangriento atentado del 14 de enero, publicamos algunas nuevas noticias que podrán dar una idea de esta escena, cuyo aspecto es indescriptible.

En el primer coche iba, como se sabe, el chambelan que estaba de servicio, y por razón de obstáculos ú otras causas que todavía no son conocidas, el cochero que había reprimido el trote de sus caballos les dió subitamente de latigazos y pudo llegar sin obstáculo debajo de los arcos. Un segundo después el coche imperial iba á pasar por el mismo punto y nada hubieran tenido que temer las augustas personas que iban en él; pero en el mismo instante se oyó la primera detonación y cayeron los dos caballos, uno muerto en el acto, y el otro gravemente herido. La lanza chocó contra la pared á la izquierda de la puerta, y el coche quedó parado. Los lacayos recibieron varias contusiones y uno de ellos se dislocó el pié al caer.

Entre tanto los caballos de la escolta, asustados por las explosiones, se habían alborotado, y el oficial que mandaba la fuerza le llevó su caballo hasta la calle de Rossini, habiéndole seguido su gente que no podía dominar á los caballos; esto salvó quizás á SS. MM., pues esta carga involuntaria despejó la plaza y la calle alejando los grupos. El piquete pudo efectuar en breve media conversión á la izquierda y volvió á formarse en la plaza custodiando el coche imperial.

Sin embargo M. de Laf, chambelan, que estaba de servicio, había abierto la portezuela del coche al oír las explosiones precipitándose hacia el lugar en que se encontraban SS. MM. El emperador sintió mucho que al salir tuviese que anticiparse á la emperatriz que estaba sentada á la derecha. M. de Laf al ver el rostro de S. M. cubierto de sangre, y los restos de proyectiles que habían tocado su sombrero, abrió sus brazos para recibir á S. M.; el emperador que había conservado su sangre fría, dijo entonces: «Pues bien, querido, si bajais el estribo me apearé.» La emperatriz muy conmovida se apeó á su vez. El general Roquet, aunque herido de gravedad, no dejó oír una exclamación ni palabra alguna; la sangre que le manaba, hizo que los demás se apercibieran de sus heridas.

A la sazón en que rodeaban el coche del emperador el sargento de policía Alessandri y M. Hébert, oficial de paz, que había ayudado á SS. MM. á bajar del coche, un gran número de empleados, militares y agentes de policía casi todos heridos como los dos primeros, corrieron gritando: «viva el emperador!» y dejando oír exclamaciones como las que escita en toda persona indignada un atentado detestable. En las gradas del peristilo había varios militares muertos ó gravemente heridos; era un cuadro que no puede pintarse.

El emperador y la emperatriz rodeados, ó mejor llevados por las personas de su comitiva y gente de su casa, subieron por

la grande escalera, donde fueron recibidos por el director de la Opera. Al entrar en su palco, SS. MM. echaron de ver que sus trajes estaban descompuestos, y mandaron lavar las manchas de sangre de que estaban salpicados; al propio tiempo que se informaban con interes del número y estado de los heridos á consecuencia de las explosiones.

—¿Por qué, exclamó el emperador al d.r.e cuenta de las primeras noticias, por qué ha de haber tantas víctimas?

Entonces la emperatriz que había estado poseída de una emoción que se deja comprender, recobró toda su energía y con una resolución verdaderamente heroica, exclamó:

—Venid, venid; mostremos á estos cobardes que no nos falta valor.

Y S. M. dió algunos pasos para atraer al emperador y bajar donde estaban los heridos. Pero se logró disuadir á SS. MM.

Entre los presos el mas culpable parece ser Orsini. Dijimos que algunos años atrás fué preso por los austríacos. Estaba en la ciudadela de Mantua, su prisión era motivada, según unos, por complicidad en el asesinato del duque de Parma, y según otros en castigo de algunas tentativas de sedición entre las tropas austríacas.

Orsini llegó á evadirse de la ciudadela de Mantua, y todos los diarios refirieron el episodio de esta evasión que por su audacia no cede á la que efectuó en otro tiempo el famoso Latude, que estaba preso en la Bastilla.

Hoy parece evidente y demostrado que las tres granadas incendiarias fueron arrojadas desde la calle y no desde las ventanas como se había creído primero. Esas granadas cargadas son demasiado pesadas para que pudiesen estar lejos del coche imperial los que las arrojaron. Se cree que debían estar en primer término entre los curiosos, y que gritando viva el emperador, y agitando su sombrero tiraban la granada, evadiéndose en seguida.

—Se lee en la correspondencia parisiense de la *Independencia belga*:

«He oido referir un detalle que la causa aclarará sin duda.—Un sugeto vestido con mucha elegancia y que llevaba guantes amarillos estaba de pié en el peristilo de la Opera, en el momento de la llegada de SS. MM. Un municipal quiso hacerle salir de allí, pero él persistió en quedarse, diciendo que había sido colocado en aquel sitio para proteger al emperador. Así que llegaron SS. MM., parece que este hombre saludó levantando muy alto su sombrero, y que entonces se oyó la primera explosión. Buscóse en seguida á este individuo, pero no pudo encontrarse, á lo menos inmediatamente.—Si este pormenor es cierto y si tiene la importancia que se le atribuye, puede casi creerse que á falta de Pierri, fué dada de improviso la señal por este hombre.»

—Los italianos residentes en París han protestado contra el regicidio, iluminando el café llamado de los Italianos, y poniendo al frente estas frases: *los Italianos al Emperador. Italia y Francia.*—Sigue activamente el proceso criminal.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

✠

LA PURIFICACION DE NTRA. SEÑORA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salé el sol á las ... 7 hs. 7 ms
Pónese... á las ... 5 » 22 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 12 hs. 14 ms. 5 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán de la brigada fija de artillería, don Bartolomé Frontera.

Parada, Hospital y provisiones, Asturias. Rondas y contrarondas, Luchana.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

RECAUDACION DEL IMPUESTO

sobre carruajes y caballerías de Palma y su término.

Habiendo sido infructuosos todos los medios empleados hasta ahora para obligar á los deudores por carruajes ó caballerías al pago de lo que adeudan por 1857 y años anteriores esta recaudación se ve en el imprescindible caso de apelar al apremio de primer grado contra los considerados morosos, del que solo podrán librarse satisfaciendo su débito antes que les alcance su vez. Palma 30 de enero de 1858.—Andres Rosés.

CIUDAD DE PALMA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta capital los frutos y artículos de primera necesidad que á continuación se espresan durante el tercer tercio del mes de enero.

	Lib.	suel.	din.
Trigo, cuartera.	5	»	»
Id. menudo, id.	4	»	»
Cebada, id.	2	5	»
Centeno, id.	»	»	»
Maiz, id.	3	12	»
Garbanzos, id.	6	9	»
Arroz, arroba.	1	17	»
Aceite de 1.ª clase, cuar.	1	5	»
Id. de 2.ª	1	3	»
Vino, cuartin	3	»	»
Aguardiente.	6	10	»
Vaca, libra.	»	12	»
Carnero, id.	»	12	»
Tocino, id.	»	12	»
Trigo candeal cuartera.	5	8	»
Habas, id.	4	16	»
Habichuelas, id.	9	»	»
Guijas, id.	3	15	»
Leña, quintal.	»	7	6
Carbon de encina, id.	1	12	8
Id. de mata, id.	1	3	»
Algarrobas, id.	1	6	»
Almendron, id.	»	24	»
Queso, id.	»	»	»
Lana, id.	»	21	»
Paja larga.	»	10	»
Id. tallada.	»	9	»
Leña para horno, soma.	»	11	»

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 30.

De Alejandria en 32 dias bric barca Carolina, de 363 ton., cap. don Emílio Leva, con 11 marineros, trigo y habas.

De Bona en 13 dias laud Belisario, de 49 toneladas, pat. Bernardo Palmer, con 6 mar. y pipas vacías.

De Barcelona en un dia vapor Mallorquin, de 155 ton., cap. don José Estadas, con 18 mar., 79 pas., balija y efectos.

De Ivizá en un dia id. ciudad de Dénia, de 22 ton., cap. don Francisco Collado, con 8 marineros, 14 pas., id é id.

De Alicante en 3 dias, laud joven Maria, de 35 ton., pat. Francisco Felany, con 8 mar., 2 pas., barrilla é id.

Dia 31.

De Marsella y Certe en 5 dias laud San Telmo, de 52 ton., pat. Gabriel Flexas, con 6 mar. y varios mercaderías.

De Mahon en dos dias id. Cármen, de 11 toneladas, pat. Juan Prieto, con 2 mar., 3 pas., patatas y efectos.

De Barcelona en 2 dias javeque San José, de 60 ton., pat. José Alemany, con 7 mar., 2 pas. y harina.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 30.

Para Arens laud Carolina, de 27 ton., patron Francisco Subirá, con 5 mar., algarrobas y efectos.

Para Argel id. San José, de 24 ton., patron Guillermo Pujol, con 5 mar., pas., naranjas é id.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LAS NINFAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31,

tienda de la esquina contigua al horno llamado d'en Frau.

En dicho establecimiento se hallará un rico y variado surtido de los objetos siguientes:
Zapatos de goma de primera clase para señoras, á 19 y 20 reales par, y para caballero á 21 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 18 rs. á 126.

Peines con elegantes adornos á la última moda parisense para bailes y teatro, de diferentes colores, á gusto del consumidor y á precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumería, quincallería, y otro no menor de bisutería de lo mas moderno que se conoce.

Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hicieren.

Encontrándose en la estación de los bailes se participa haber recibido del extranjero un gran surtido de brazaletes desde 3 reales á 120, con otro no menor de alfileres, collares y otros artículos propios de la estación.

ACTIVA.—SEGURA.—ECONÓMICA.

ISLAS BALEARES.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

JUAN SALVÁ Y COMPAÑÍA

PALMA DE MALLORCA.

Evacuará en comision toda compra ó venta de la clase de efectos, albas, bienes, productos naturales ó industriales de cualquier parte, pape del Estado y acciones de empresas, cuyo cometido se le dirija; para lo que cuenta con correspondientes en toda España.

Representará á los interesados en cuantos asuntos gubernativos, judiciales y administrativos se le confien, bien sean en el ramo eclesiástico, militar ó civil, bien en cualquiera otra dependencia del Estado.

Se encargará de verificar y servir las suscripciones de todo lo que bajo este método se dignen someterla sociedades, empresas ó particulares, bien sea en los diferentes ramos de publicacion, bien en cualquier otro género ajustado á dicho sistema.

Toma á su cuenta el trasporte marítimo y terrestre de cuanto al efecto se le entregue para los puntos de España ó interesados que al hacerse cargo de los bultos se la marquen.

Prestará la debida y suficiente garantía en todos los casos que el asunto ó cometido lo requieran. Se ajustarán todas las comisiones y encargos que desempeñe á las módicas tarifas que al efecto tiene formadas.

ESTÁ PARA VENDER UNA MESA DE villar, buena. En esta imprenta darán razon de su dueño.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de comodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitución ó del Borne, número 8.

MR. DOUX,

Ofrece al público el mas grande surtido de estampas que se haya visto en esta capital. Las hay de todos tamaños de color y negras ó historias de seis estampas modernas. Grabados antiguos y recientes de los mejores artistas, conocidos hasta el día, garantidos de primeras pruebas. Grande coleccion de mapas de cuatro varas de alto por cinco de ancho, pegados sobre tela, á 130 rs. una. Pantallas de todas clases. Estampas de París grandes, negras, á 5 rs. una. Todos los efectos expresados se venderán á precios muy baratos.

El despacho calle de San Nicolas junto casa Cariota.

CARTA ESFÉRICA

DEL

GLOBO TERRAQUEO,

construida en la Direccion de Hidrografia con presencia de los trabajos mas modernos y presentada á S. M. por el Excmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, teniente general de los ejércitos y ministro de Marina. Madrid, año 1857.

Dicha carta barnizada y forrada sobre tela, con cintas y medias cañas á los lados, se vende en el depósito hidrográfico de esta capital, imprenta y libreria de Gelabert, á 240 rs. vn.

CARRETELA DE LUJO

PARA ALQUILAR.

Queda establecido un carruaje de lujo, recientemente construido, con todas las comodidades apetecibles. Las personas que deseen servirse de él para bautismos, paseos y visitas, para acompañar á los vapores de ida ó llegada algun pasajero u otras diligencias análogas, quedarán complacidas á satisfaccion. Los precios serán: Para visitas dentro la ciudad ocho reales durante la primera hora y las restantes á razon de cuatro reales. Para bautismos doce reales no empleándose el carruaje mas de dos horas. Los precios para las demás diligencias que se ofrescan serán convencionales.

El dueño del carruaje vive en el Borne frente las oficinas de Hacienda pública número 4.

HORTICULTURA Y FLORICULTURA

En el buerto situado en la Puerta Pintada vendense almendros ingertados sobre ciruelos á 4 reales vellon la pieza; Perales y Manzanos de 4 á 8 rs. pieza segun su calidad y fuerza; Moreras para alimentar los gusanos de seda á 8 rs. pieza; Rosales de 4 á 10. rs. segun calidad; Claveles listados á precios convencionales.

CAMBIO DE DOMICILIO.

El escribiente de cartas y memoriales de la calle de las Monjas de Misericordia número 13, piso 1.º, se ha trasladado en la de Bastaixos número 30, entresuelo sobre la Quincallería contigua al horno llamado d'en Frau. En su nueva habitacion ademas de darse razon de amos y sirvientes y admitirse los pedidos de moldes para hacer fideos de la acreditada fabrica de los señores Torres hermanos, de Barcelona, se admitirán tambien suscripciones para cualquier obra ó periódicos que se publiquen, asi nacionales como extranjeros. Las personas que gusten encargarle algun trabajo, quedarán satisfechas del buen desempeño del mismo.

EL LAUD BARBARITA

se saca á pública subasta: en poder del pregonero obra el pliego de condiciones; ademas si alguno quiere enterarse del estado de los arreos comprendidos en la venta, puede pasar al mismo buque y el patron Gerónimo Petro los pondrá de manifiesto.

SE DESEA VENDER UN CARRITO NUEVO para regalo con todos sus arreos. En la calle de San Miguel, casa del guarnicionero, darán razon.

ALMENDROS.

Los hay de venta de muy buena calidad en la villa de Söller, por ser de un plantel situado en terreno muy seco y ventilado, y que no estan viciados porque no se les ha dado abono. Se venden á precios equitativos, transportados á Palma si se quiere; y para su compra podrán dirigirse al secretario de dicha villa.

VENTA.—En el despacho de esta imprenta, plaza de Cort, darán razon de la persona que quiere vender un caballito sardo, bueno para tiro y carga.

Papel pintado.

En el depósito de papel pintado para entapizar, establecido en la plaza de las Copiñas, tienda de sedas, se ha recibido un nuevo surtido de papeles moarés y satinados á imitacion del estuco, los que se venden á precios sumamente baratos.

TEATRO.

La funcion de mañana se anunciará por carteles.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE VENDE

CALENDARIO

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

4858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento. Adornado CON 15 GRABADOS que representan varios objetos.

Agenda de bufete

Ó LIBRO DE MEMORIA

Diario para 1858, con varias noticias.

Un tomo en folio.—Precio: 10 rs. encartonado.—Vendese en la libreria de P. J. Gelabert.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.